

Jornada 16. Domingo 9 de Mayo de 2010

Sardinero HC 0 – CHP Benalmádena 3

Sardinero: Por el Sardinero jugaron Oliver en la portería; Álvaro, Néstor, Irfan y Óscar en la defensa; Juan, Manolo, Alfonso Doce y Luis en la línea media; y Cristian y Jawed en la delantera. Acompañaron al equipo en el banquillo y saltaron al campo en diversos momentos del partido Javier Saro, Juanjo Odriozola, Alfonso González, Eduardo y Buba.

Goleadores: 0

Tarjetas: Oscar Barrena (verde) y Luis Burgada (verde).

En el encuentro celebrado el mediodía del domingo en el Campo de la Albericia, el Sardinero HC recibió un severo castigo por parte del Benalmádena a causa de su ineffectividad de cara al gol y del desorden con el que afrontó la fase final del partido. Los primeros minutos nada más sonar el pitido inicial fueron de los visitantes, que gracias a un desplazamiento rápido de la bola forzaron un penalty-córner en el minuto 2 malogrado por una buena acción de Oliver y se adelantaron en el marcador en el minuto 7 en una rápida acción llevada por la banda derecha que acabó en un disparo a bocajarro en carrera (0-1). Ahí acabó su dominio por el resto de la primera parte, pues el Sardinero, espoleado por la situación adversa, tomó las riendas del partido y con un juego vivaz e incisivo y con sentido de la anticipación puso literalmente cerco a la portería malacitana. Entre el minuto 9 y el 21 los locales dispusieron de tres penalty-córner y de tres ocasiones claras de gol, una de las cuales fue un disparo al poste. Nada cosechó el Sardinero de tanta insistencia, pues si por un lado conseguía llegar una y otra vez a las inmediaciones del área rival, por otro lado las acciones se malograban en el momento decisivo del disparo a puerta o de la transformación. En el último tercio de la primera mitad el juego se equilibró, no obstante lo cual fue el Sardinero quien más peligro creó hasta el punto de que estuvo a punto de conseguir el ansiado empate un minuto antes del final del primer acto.

Los locales fueron al descanso satisfechos con el buen juego realizado y con la perspectiva de poder poner a favor suyo en la segunda parte, en la que, sin embargo, pronto el juego quedó roto por ambas partes a causa tanto de la ansiedad local, como del juego al contraataque del equipo andaluz. Bajo esta tónica, durante treinta minutos se alternaron las acciones de peligro en ambas áreas, pero, al igual que en la primera parte, la mayor peligrosidad de los locales, que lanzaron en esa fase dos penalty-corner, no tuvo fruto alguno y fueron los visitantes quienes, en ese intercambio de galopadas de un área a otra, sacaron provecho de la precipitación y del individualismo de los locales en los momentos finales del encuentro consiguieron incrementar su ventaja en el marcador primero en el minuto 28 (0-2) y después en el 33 (0-3) al culminar sendos contraataques. Con ese resultado se llegó al final del partido en medio de la decepción de los jugadores cántabros y de la hinchada que casi llenaba la grada del campo.